



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia

Vol. 8, N° 17
Julio-diciembre 2022
E-ISSN: 2422-0795

Dossier

Historia urbana y ambiental

El plano del recinto ceremonial de México-Tenochtitlan en los *Memoriales* de fray Bernardino de Sahagún: algunas consideraciones entre la Historia y la Arqueología

Aldo Sauza Díaz

Universidad Nacional Autónoma de México

Ruinas (Sicilia, s.f.)

Luca Bullaro (Arquitecto y docente de la Universidad
Nacional de Colombia sede Medellín)

Correo: lbullaro@unal.edu.co

Trazas de antigua grandeza arquitectónica en las ruinas
de la ciudad griega de Selinunte en Sicilia, dialogando
con la naturaleza.

Recibido: 19/11/2021

Aprobado: 07/04/2022

Modificado: 23/05/2022

El plano del recinto ceremonial de México-Tenochtitlan en los *Memoriales* de fray Bernardino de Sahagún: algunas consideraciones entre la Historia y la Arqueología

Aldo Sauza Díaz*

Resumen

El presente artículo desarrolla un análisis comparativo entre el plano del recinto ceremonial de México-Tenochtitlan, dibujado en los *Primeros Memoriales* de fray Bernardino de Sahagún, y los datos arqueológicos provenientes de los trabajos de excavación realizados en el perímetro del Templo Mayor.

Palabras clave: Primeros Memoriales, Bernardino de Sahagún, basamentos piramidales.

The blueprint of the ceremonial precinct of Mexico-Tenochtitlan in the Memorials of Fray Bernardino de Sahagún: some considerations between History and Archeology

Abstract

This article develops a comparative analysis between the blueprint of the Mexico-Tenochtitlan ceremonial precinct, drawn in the *Primeros Memoriales* of Fray Bernardino de Sahagún, and the archaeological data from the excavation work carried out on the perimeter of the Templo Mayor.

Key words: first memorials, Bernardino de Sahagún, pyramidal basing.

* Estudiante de Licenciatura en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México. Correo: aldosauzad@outlook.com

Introducción

Este trabajo tiene como objetivo realizar un análisis comparativo entre los datos arqueológicos provenientes de los trabajos realizados en el centro de la Ciudad de México y el plano de un recinto ceremonial, considerado el México-Tenochtitlan, que se dibujó en el folio 269r de los *Primeros Memoriales*, y cuya autoría corresponde a fray Bernardino de Sahagún y sus colaboradores indígenas. Esta investigación pretende dar respuesta al planteamiento: ¿la imagen del recinto ceremonial de los *Memoriales* corresponde al recinto ceremonial de México-Tenochtitlan o es la representación del espacio ritual de otro centro urbano?

El manuscrito de los *Primeros Memoriales* fue elaborado por Sahagún y un grupo de colaboradores indígenas a mediados del siglo XVI. De acuerdo con el fraile franciscano, comenzó su labor de investigación por mandato de Fray Francisco Toral, provincial de la Provincia del Santo Evangelio en la Nueva España¹. Dicha investigación pretendía ser una herramienta de apoyo a sus hermanos de orden para la evangelización y el combate a la idolatría indígena².

Una vez que recibió la consigna, Sahagún viajó en 1558 al poblado de Tepepulco para comenzar su labor, en este lugar permanecería cerca de tres años, es decir, de 1558 hasta 1560³. A su llegada, llevaba consigo una minuta que preparó con anterioridad, en la cual, es plausible pensar, registró las preguntas fundamentales y de su interés para conocer la religión indígena y sus antiguas prácticas⁴.

En Tepepulco le solicitó al cacique Diego de Mendoza su apoyo para realizar sus investigaciones. El noble indígena le respondió que lo comentaría con los indígenas tepepulcas y días después le otorgarían una respuesta. Según fray Bernardino:

Otro día vinieron el señor con los principales, y hecho un muy solemne parlamento, como ellos entonces le usaban hacer, señaláronme hasta diez o doce principales ancianos, y dixéronme que con aquellos podía comunicar y que ellos me darían razón de todo lo que les preguntase.⁵

De esta forma, el franciscano contó con la ayuda de diez o doce nobles de edad adulta, es decir, con la suficiente experiencia para ofrecerle a Sahagún las respuestas a sus cuestionamientos. Sin embargo, esta no fue la única ayuda que recibió el religioso: "Estaban también allí hasta cuatro latinos los cuales yo pocos años antes había enseñado la gramática en el Colegio de Santa Cruz en Tlatilulco. Con estos principales y gramáticos, también principales, platiqué muchos días, cerca de dos años, siguiendo la orden de la minuta que yo tenía hecha"⁶.

1. Bernardino de Sahagún, *Historia General de las Cosas de Nueva España* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000), 161.

2. Sahagún, *Historia General*, 129.

3. Sahagún, *Historia General*, 129.

4. Alfredo López Austin reconstruyó la minuta a partir de la información registrada en los manuscritos de fray Bernardino de Sahagún. Véase: Alfredo López Austin, "Estudio acerca del método de investigación de fray Bernardino de Sahagún", en *La investigación social de campo en México*, coord. Jorge Martínez Ríos (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, 1976), 9-56.

5. Sahagún, *Historia General*, 129.

6. Sahagún, *Historia General*, 129-130.

Si bien tanto los indígenas tepepulcas, así como los colegiales que estudiaron con Sahagún, le brindaron información escrita y oral, esta no es la única información contenida dentro de la obra ya que también se contemplaron una serie de dibujos que detallan un minucioso registro visual. El documento fue ricamente ilustrado con pinturas. Al respecto existen dos propuestas del número total de las imágenes del manuscrito, ambas dependen de si se toman en cuenta o no las figuras de cuerpo completo, las grupales, los adornos de las fojas, las líneas de color, etc.

En ese sentido, José Luis Martínez realizó un primer conteo que arrojó como resultado un total de 455 imágenes⁷; en cambio, Eloise Quiñones Keber argumentó que el número conjunto de imágenes es de 544⁸. Sea como fuere, la vasta cantidad de imágenes revela un trabajo exhaustivo de los *tlacuiloque* o pintores indígenas⁹.

Al respecto, Ellen T. Baird realizó un interesante estudio en donde examinó las figuras que ilustran el manuscrito y, a partir de trazos, estilos y formas, concluyó que intervinieron por lo menos seis pintores indígenas en su confección¹⁰.

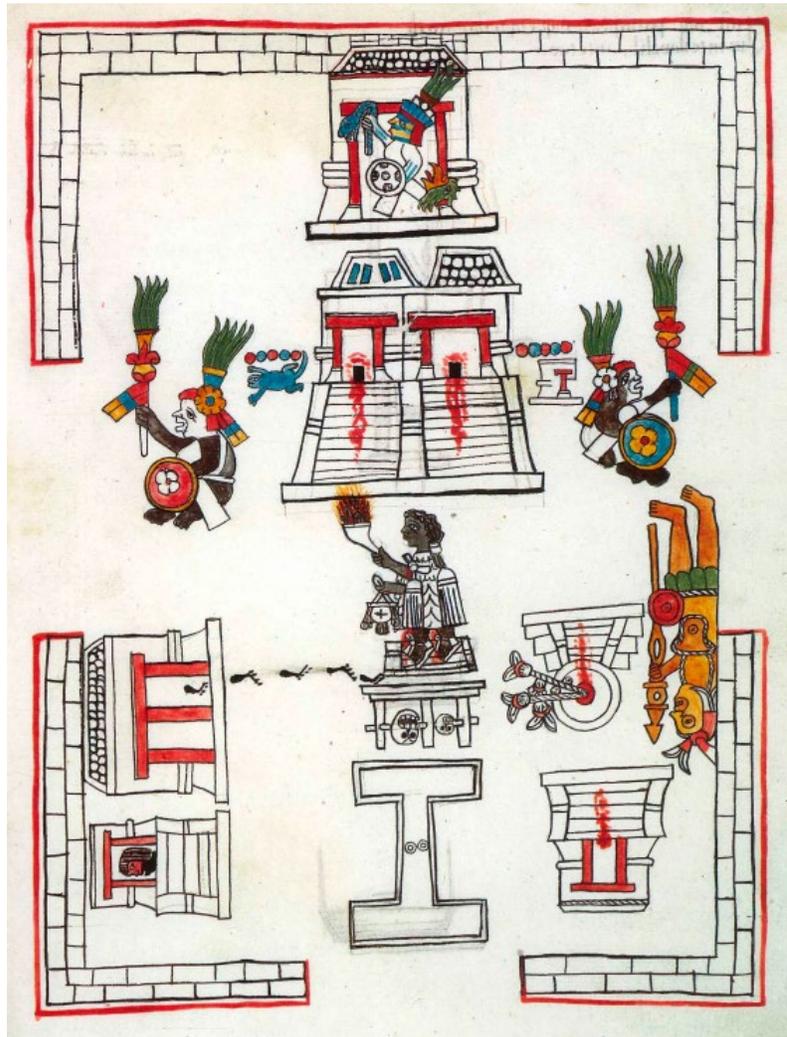
De esta forma, el manuscrito de los *Primeros Memoriales* se gestó como una obra colectiva en donde intervinieron un aproximado de 21 o 23 personas: fray Bernardino de Sahagún, cuatro colegiales de Tlatelolco¹¹, seis *tlacuiloque* y entre diez a doce indígenas tepepulcas.

1. Una representación gráfica del recinto ceremonial de Tenochtitlan

Una de las imágenes de mayor interés dentro del manuscrito es un dibujo que representa el recinto ceremonial de México-Tenochtitlan, el cual, se encuentra en el folio 269r¹². En la imagen se observa la representación de 9 basamentos piramidales delimitados por un muro perimetral denominado Coatepantli¹³ (ver figura 1).

7. José Luis Martínez, *El "Códice Florentino" y la "Historia General" de Sahagún* (México: Archivo General de la Nación, 1982), 39.
8. Eloise Quiñones Keber, "Reading images: The making and meaning of the sahguntine illustrations", en *The Work of Bernardino de Sahagun. Pioneer Ethnographer of Sixteenth-Century Aztec Mexico. Studies on Culture and Society*, vol. 2, eds. J. Jorge Klor de Alva, H. B. Nicholson. y Eloise Quiñones Keber (Texas: Institute for Mesoamerican Studies, The University at Albany, State University of New York, University of Texas Press, 1988), 204.
9. La palabra *tlacuiloque* proviene del verbo náhuatl *tlacuiloa* "pintar o escribir" y el plural *que*. En ese sentido la palabra se puede traducir como "los que pintan", es decir, los pintores.
10. Ellen T. Baird, *The drawings of Sahagún's Primeros Memoriales: structure and style* (Norman: University of Oklahoma Press, 1993).
11. Según fray Gerónimo de Mendieta, Sahagún enseñó en el Colegio de Tlatelolco la materia de altinidad. Véase: Gerónimo de Mendieta, *Historia eclesiástica indiana* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1997), 79. A los indígenas que estudiaban en el Imperial Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco se les educaba en retórica, dialéctica, gramática, geometría, aritmética, música y astronomía. Véase: José Rubén Romero Galván, "El Colegio de Tlatelolco, universo de encuentros culturales", en Esther Hernández y Pilar Máynez, eds., *El Colegio de Tlatelolco. Síntesis de historias, lenguas y culturas* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Ministerio de Economía y Competitividad, Instituto de Lengua, Literatura y Antropología, 2016), 17. <http://www.destiempos.com/ELCOLEGIODETLATELOLCO.pdf>
12. *Primeros Memoriales by Fray Bernardino de Sahagún*, Facsimile Edition (Norman: Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1993), f. 269r.
13. El *Coatepantli* era un muro perimetral que cercaba el recinto ceremonial de los mexicas tenochcas. La palabra *Coatepantli* proviene de las palabras nahuas: *coatl* "serpiente"; *tetl* "piedra"; y *pantli* "bandera", no obstante, aquí la raíz *pan* parece referir la idea de largueza, es decir, la extensión del muro. Una posible traducción es: el muro de piedra de serpientes.

Figura 1. Recinto ceremonial



Fuente: *Primeros Memoriales* by Fray Bernardino de Sahagún, Facsimile Edition (Norman: Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1993), f. 269r.

Jesús Bustamante García argumentó que esta representación es el arquetipo del recinto ceremonial de México¹⁴ y menciona que “[...] los “Primeros Memoriales” son una copia final, en limpio, aunque inacabada, de textos anteriores (los verdaderos “memoriales”); de alguna manera son una síntesis, incompleta, de aquellos materiales originales derivados de esa larga encuesta o inquisición realizada con los informantes de Tepepulco”¹⁵.

14. Jesús Bustamante García, *Fray Bernardino de Sahagún. Una revisión crítica de los manuscritos y de su proceso de composición* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1990), 269.

15. Bustamante García, *Fray Bernardino de Sahagún*, 411.

De igual forma, H. B. Nicholson consideró que el recinto ceremonial de los *Memoriales* corresponde al de Tenochtitlan, sin embargo, planteó la posibilidad de que el dibujo fuera realizado por el indígena tlatelolca Martin Jacobita, quien ayudó a Sahagún con sus investigaciones. A su vez, remarcó la idea de que el plano no corresponde a los basamentos piramidales de Tlatelolco ya que estos poseen una distribución diferente a la plasmada en el folio 269r de los *Primeros Memoriales*¹⁶.

A partir de las hipótesis de Bustamante y Nicholson, vale la pena preguntarse: ¿La imagen se realizó en Tepepulco o es parte de una reelaboración posterior? ¿La representación del recinto ceremonial mexicana es una obra de un artista indígena de Tepepulco o de algún indígena proveniente de otro territorio?

Para dar respuesta a dichos cuestionamientos propongo contrastar la información visual del folio 269r de los *Primeros Memoriales* con los datos que nos proporcionan las investigaciones arqueológicas y arquitectónicas.

2. Algunas consideraciones arquitectónicas, arqueológicas e históricas

El estudio de los diversos templos mexicanos se ha producido a lo largo del siglo XX y XXI a través de diversas disciplinas que ofrecen una visión distinta de un mismo objeto de estudio, de esta forma, la historia, la arqueología y la arquitectura plantean diversas hipótesis cuyos resultados no se diferencian entre sí, sino que se complementan proporcionando una visión cabal de un mismo fenómeno. En ese sentido, es necesario definir qué se entiende en este trabajo por arquitectura. Basta aquí decir que sigo la definición de *arquitectura mexicana* que planteó Alejandro Villalobos Pérez:

Hemos de considerar a la arquitectura mexicana como el producto de un proceso de desarrollo al interior de dos niveles de operación: primeramente, diacrónico, es decir como el punto último del desarrollo arquitectónico en el altiplano central mesoamericano donde, a través de la inclusión de nuevos elementos en el espacio urbano, se conforma un conjunto integrado por diversos géneros arquitectónicos como componentes de un sistema activo. En segundo lugar, el nivel sincrónico, en el cual el grupo y, básicamente, su estructura social, proveen los elementos necesarios para la construcción de tal o cual edificio, conformando igualmente al espacio urbano como escenario de la vida cívica de los individuos que habitan el interior. Ambos niveles estructuran un entorno urbano y determinan el rumbo de la producción arquitectónica a lo largo de su propio desarrollo, no ya como producto sino como proceso que establece sus alternativas específicas a iniciativas de edificación.¹⁷

De los primeros estudios que propusieron la ubicación de los templos mexicanos se encuentra el que realizó Ignacio Marquina en 1960. En su investigación, de carácter arquitectónico, Marquina

16. H. B. Nicholson, "Sahagún's Itemization of the Structures of the Templo Mayor Precinct of Mexico Tenochtitlan: Legend of a Lost Diagram?", en *Sahagún at 500: Essays on the Quincentenary of the Birth of Fr. Bernardino de Sahagún*, ed. John Frederick Swaller (California: Academy of American Franciscan History, 2003), 258-260.

17. Alejandro Villalobos Pérez, "Consideraciones sobre un plano reconstructivo del recinto sagrado de México-Tenochtitlan", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, n.º 4, (1985): 57-59.

utilizó la representación del recinto ceremonial del folio 269r de los *Primeros Memoriales* de Sahagún (ver figura 1), al respecto menciona que:

[...] otro plano muy importante con que contamos, es el que nos dejó Sahagún; es también de época inmediata a la conquista, formado con datos obtenidos directamente de él mismo, puesto que llegó a México en 1520, y por noticias que recibió de los indios que no sólo conocían los edificios, sino los cultos a que estaban destinados.¹⁸

Posteriormente, conforme avanzó el trabajo arqueológico en el centro de la Ciudad de México, se realizaron diversos estudios multidisciplinarios, por ejemplo, a los basamentos piramidales, ofrendas y vestigios materiales. Pueden citarse aquí las investigaciones de Eduardo Matos Moctezuma¹⁹, Laura del Olmos Frese²⁰, Ana Fabiola Guzmán, Óscar J. Polaco²¹, María Eugenia Martín Benito²², Gabino López Arenas²³, Leonardo López Lujan, David Carrasco y Lourdes Cué²⁴.

3. El Huey Teocalli o Templo Mayor de Tenochtitlan

El basamento piramidal de mayor importancia dentro de Tenochtitlan era el Huey Teocalli, o Templo Mayor²⁵ (ver figura 2). En los *Primeros Memoriales* se representó el templo con dos capillas en su cúspide. La capilla del lado izquierdo posee en su techo cuatro líneas de color azul y se encuentra asociada directamente con el signo calendario *macuilli cuetzpalin* (cinco lagartija).

18. Ignacio Marquina, *El Templo Mayor de México* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1960), 30.

19. Eduardo Matos Moctezuma, coord., *El Templo Mayor: Excavaciones y estudios* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999); Eduardo Matos Moctezuma, coord., *Excavaciones en la Catedral y el Sagrario Metropolitano. Programa de Arqueología Urbana* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999).

20. Laura de Olmos Frese, *Análisis de la ofenda 98 del Templo Mayor de Tenochtitlan* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999).

21. Ana Fabiola Guzmán y Óscar J. Polaco, *Los peces arqueológicos de la Ofrenda 23 del Templo Mayor de Tenochtitlan* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000).

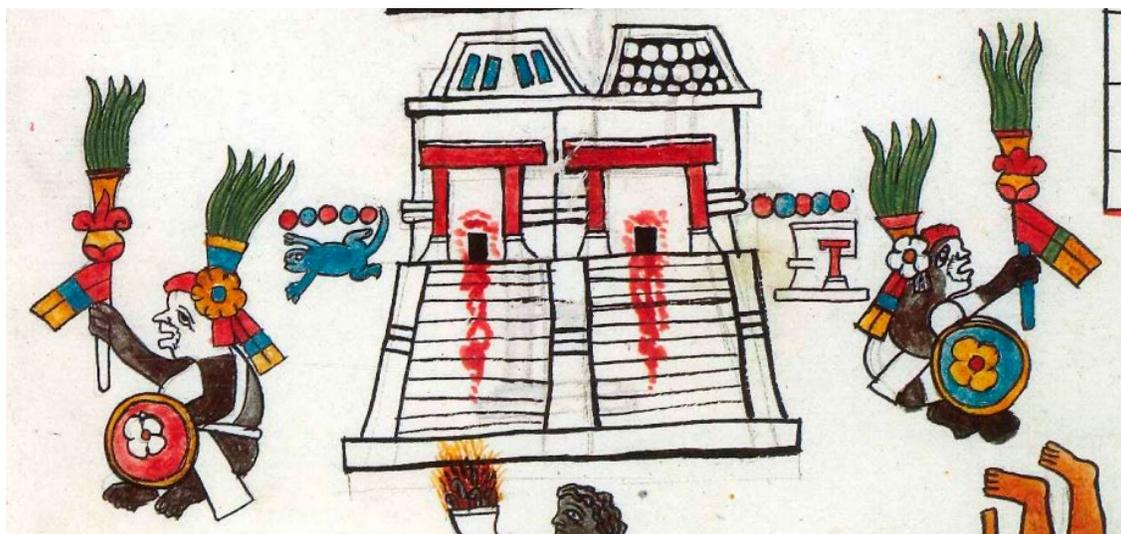
22. María Eugenia Martín Benito, *Casos de conservación y restauración en el Museo del Templo Mayor* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000).

23. Gabino López Arenas, *Rescate arqueológico en la Catedral y el Sagrario metropolitanos. Estudios de ofrendas* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003).

24. Leonardo López Lujan, David Carrasco y Lourdes Cué, *Arqueología e historia del Centro de México. Homenaje a Eduardo Matos Moctezuma* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2006).

25. La palabra en náhuatl *huey* significa “grande”, en cambio, la palabra *teocalli* significa “templo” y proviene de las palabras *teotl* “dios” y *calli* “casa”. En ese sentido una posible traducción de *Huey teocalli* es: “el templo grande” o “el gran templo”.

Figura 2. Huey Teocalli



Fuente: Primeros Memoriales, f. 269r.

En cambio, la capilla del lado derecho está asociada al signo calendario *macuilli calli* (cinco casa). En este caso, tanto los signos calendáricos como las dos capillas y el templo en sí mismo, están asociados a dos personajes muy similares entre sí. Ambos poseen un tocado de plumas verdes con un anudado de cintas rojas, sobre ellos llevan colocada una flor; cada uno tiene un brazo levantado y en la mano sostienen un bastón que, al igual que el tocado, está adornado con plumas verdes. Debajo de este se observa la representación de un corazón y, a su vez, de este mismo objeto se desprenden dos cintas de color rojo, azul y ocre las cuales posiblemente sean tiras amarradas al bastón. En su otra mano sostienen un *chimalli* o escudo adornado con una flor.

Esto difiere de la información registrada por cronistas como Diego Durán, e incluso el mismo Sahagún²⁶, pues mencionan que este templo estaba dedicado a dos deidades: Huitzilopochtli y Tláloc, los cuales, no fueron representados asociados al Templo Mayor que se dibujó en los *Primeros Memoriales*.

Esta misma afirmación se confirma a través de la arqueología, pues las investigaciones realizadas desde 1978 han revelado que el Huey Teocalli estuvo dedicado a Huitzilopochtli y Tláloc²⁷. Eduardo Matos Moctezuma identificó las diversas etapas de expansión del Templo Mayor (ver figura 3). La Etapa 1, aproximadamente edificada en 1535 d.C., no se ha excavado ya que, de acuerdo con Matos

26. Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, t. II (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002), 27-28, 89; Sahagún, *Historia General*, 271-272.

27. Las excavaciones formales y sistemáticas en el Templo Mayor iniciaron en 1978 con el descubrimiento del monolito de la Coyolxauhqui, hermana de Huitzilopochtli, en la calle de República de Guatemala. Véase: Ángel García Cook y Raúl M. Arana A., *Rescate arqueológico del monolito de Coyolxauhqui. Informe preliminar* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Educación Pública, 1978).

Moctezuma, este primer basamento se construyó con piedras y material perecedero²⁸. Las siguientes etapas: Etapa II (ca. 1390 d. C), Etapa III (ca. 1431 d.C.), Etapas IV y IVa (ca. 1454 d. C.), Etapa IVb (ca. 1496 d.C.), Etapa V (ca. 1482 d.C.) y la Etapa VI (1486 d.C.) han sido localizadas y excavadas²⁹. La última de las etapas, es decir, la Etapa VII (ca. 1486 d.C.), es la que tiene un estado más deficiente y de la que quedan pocos vestigios, salvo parte de la plataforma donde se encontraba el Huey Teocalli, ya que esta etapa fue la que conocieron y destruyeron Hernán Cortés y sus huestes en 1521³⁰.

Figura 3. Huey Teocalli o Templo Mayor, Zona Arqueológica del Templo Mayor



Fuente: Fotografía tomada por Aldo Sauza Díaz (Ciudad de México, 27 de febrero de 2019).

4. ¿Un templo independiente dedicado a Huitzilopochtli?

En el ya mencionado folio, detrás del Templo Mayor, el *tlacuilo* representó otro edificio con una capilla única en cuyo interior dibujó al dios Huitzilopochtli (ver figura 4). La deidad sostiene en su

28. Eduardo Matos Moctezuma, *Tenochtitlan* (México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 2006), 63.

29. Matos Moctezuma, *Tenochtitlan*, 63-78.

30. Matos Moctezuma, *Tenochtitlan*, 78.

mano derecha una *xiuhcōatl* o serpiente de fuego y en su mano izquierda un *chimalli* o escudo. Porta pintura facial en rayas de color azul y ocre, a su vez, en uno de sus pies el *tlacuilo* dibujó un ave de color verde, si bien Huitzilopochtli lleva en su atavío un cabeza de colibrí, tal parece ser que el pintor indígena no sabía cómo dibujar dicha ave, no obstante, para solucionarlo, dibujó la cabeza de un águila en color verde. Es decir, posee el color verde del colibrí, pero es un ave diferente.

Figura 4. Templo de Huitzilopochtli



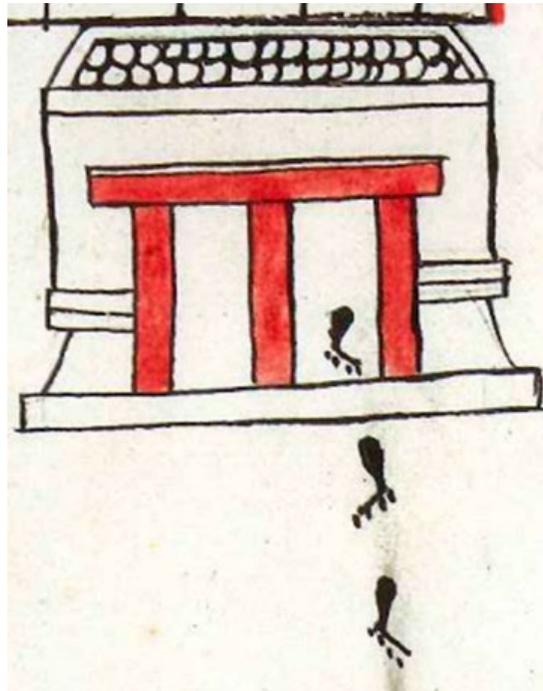
Fuente: *Primeros Memoriales*, f. 269r.

Este templo dedicado a Huitzilopochtli no ha sido localizado en los trabajos de excavación.

5. El Calmécac

Este edificio se representó con un solo cuerpo, en el techo se observa un decorado elaborado con círculos en pares. En color rojo se diseñaron las dos puertas del templo, en el acceso del costado derecho se dibujó una serie de huellas en color negro que indican movimiento y se dirigen hacia el Cuauhxicalo (ver figura 5).

Figura 5. Calmécac



Fuente: Primeros Memoriales, f. 269r.

De acuerdo con Raúl Barrera Rodríguez, este edificio fue localizado en la calle de Donceles 97, donde se registraron los vestigios arqueológicos de banquetas, escalinatas, pisos de estuco y columnas³¹. Ignacio Marquina argumentó que de este recinto no existía ninguna representación visual³², no obstante, sí existen en códices del siglo XVI representaciones de este espacio arquitectónico, por ejemplo la que es motivo de este análisis así como el dibujo del mismo templo que se encuentra en el folio 61r del *Códice Mendoza*³³.

6. El Cuauhxicalco

El basamento del Cuauhxicalco se representó en una escala mucho menor a diferencia del personaje con el que se le asocia³⁴. En la imagen se puede observar un templo pequeño con escalinatas,

31. Raúl Barrera Rodríguez, “Las exploraciones del Cuauhxicalco, el Huei Tzompantli, el Templo de Ehécatl- Quetzalcóatl, la Cancha del Juego de Pelota y el Calmécac”, en *Al pie del Templo Mayor de Tenochtitlan. Estudios en honor de Eduardo Matos Moctezuma*, t. I, coords. Leonardo López Luján y Ximena Chávez Balderas (México: El Colegio Nacional, 2019), 105-106.

32. Marquina, *El Templo Mayor*, 100.

33. “Códice Mendoza, f. 61r.”, *Códice Mendoza*, <https://codicemendoza.inah.gob.mx/index.php?lang=spanish>

34. La palabra Cuauhxicalco proviene, a su vez, de las palabras nahuas: *cuauhtli* “águila”; *xicalli* “jícara”; y *co* que es una marca de locativo. Una posible traducción es: el lugar de la jícara del águila. Es plausible pensar que la palabra *xicalli* “jícara”, cuya forma del objeto es redonda, haga alusión a la forma circular del edificio.

sobre él se dibujó a un sacerdote el cual está ataviado con pintura corporal de color negro. En uno de sus brazos sostiene un incensario o sahumador y, en su otra mano, una bolsa de copal. Es decir, este personaje se encuentra llevando a cabo un rito sobre el edificio (ver figura 6).

Figura 6. Cuauhxicalco



Fuente: *Primeros Memoriales*, f. 269r.

Este edificio fue localizado al frente del Huey Teocalli o Templo Mayor entre 2007 y 2015 (ver figura 7); según Raúl Barrera Rodríguez, es una plataforma circular cuyas dimensiones son de 16.44 metros de diámetro por 2.37 metros de altura, sin embargo, Barrera Rodríguez argumentó que el tamaño real del templo no se conoce, pues se debe de considerar la destrucción parcial del mismo en 1521³⁵.

35. Barrera Rodríguez, “Las exploraciones del Cuauhxicalco”, 92.

Figura 7. Cuauhxicalco, Zona Arqueológica del Templo Mayor

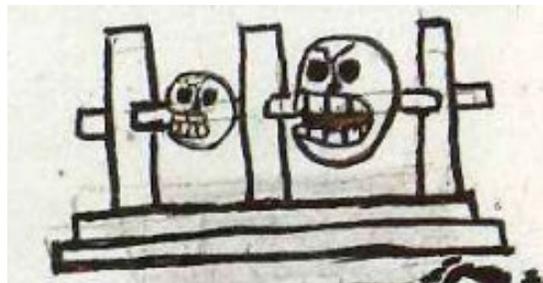


Fuente: Fotografía tomada por Aldo Sauza Díaz (Ciudad de México, 27 de febrero de 2019).

7. El Huey Tzompantli

En el folio 269r de los *Primeros Memoriales* se representó el Huey Tzompantli³⁶; en el dibujo se aprecia una plataforma compuesta por dos cuerpos, sobre ella una estructura de madera con tres pilotes y una vara que los atraviesa, en esta última, se encuentran ensartados dos cráneos, siendo el de la derecha de mayor volumen que el de la izquierda (ver figura 8).

Figura 8. Huey Tzompantli



Fuente: *Primeros Memoriales*, f. 269r.

36. La palabra *huey* se traduce como “grande”, en cambio, la palabra *tzompantli* proviene de las palabras: *tzontecomatl* “cabeza cortada” y *pantli* “bandera”, sin embargo, aquí la raíz *pan* refiere al concepto de largueza.

Este basamento piramidal se localizó en 2015, siguiendo a Barrera Rodríguez, “se trata de una sección de una plataforma baja, de aproximadamente 50 cm de altura, orientada de norte a sur, con una longitud no menor a los 34 m y quizá de unos 12 m de ancho”³⁷. De igual forma, se identificó “un elemento cilíndrico a manera de muro, elaborado con cráneos humanos unidos con argamasa de cal y arena”³⁸.

De acuerdo con Emilie Carreón Blaine, la muerte y posterior decapitación de un individuo, ya sea masculino o femenino, es el acto de importancia que sustenta el Tzompantli³⁹. En cambio, Ana Solari sugirió que este basamento piramidal “se construye”, por decirlo de alguna forma, a partir de tres ritos: el primero, el sacrificio humano; el segundo la decapitación del cuerpo; y el tercero se compone de colocar las cabezas en el Tzompantli o en las cercanías de los templos dentro del recinto ceremonial⁴⁰.

8. El Teotlachco o juego de pelota

Este espacio religioso posee una estructura característica en forma de I. En el centro se representaron dos círculos, uno al lado del otro, que ejemplifican los marcadores del templo. De acuerdo con Eduardo Matos Moctezuma, el Teotlachco de Tenochtitlan (ver figura 9) está asociado a la guerra, a su vez, cuando se realizaba un ritual entre dos facciones en este espacio el que resultara perdedor era sacrificado⁴¹.

Siguiendo a Barrera Rodríguez, en 2014 se localizó una plataforma en la calle de República de Guatemala 16, la cual ostenta escalinatas y banquetas y, por las formas arquitectónicas de la estructura, el autor considera que se trata del juego de pelota⁴². De igual forma, Barrera Rodríguez argumentó que este basamento está relacionado con el templo de Ehécatl- Quetzalcóatl que se localizó a pocos metros de distancia⁴³. En la imagen del recinto ceremonial del folio 269r de los *Memoriales*, el *tlacuilo* no consideró incluir la representación de este último templo⁴⁴.

37. Barrera Rodríguez, “Las exploraciones del Cuauhxiclco”, 97.

38. Barrera Rodríguez, “Las exploraciones del Cuauhxiclco”, 98.

39. Carreón Blaine menciona que el Tzompantli tiene su origen en el periodo de la peregrinación mexicana ya que durante su recorrido en los espacios geográficos en los que se establecían los mexicas construían un Tzompantli. Véase: Emilie Carreón Blaine, “Tzompantli, horca y Picota. Sacrificio o pena capital”, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, n.º 88 (2006): 13-15

40. Ana Solari, “Los Tzompantli del recinto Sagrado de México-Tenochtitlan” (tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2005), 110. http://repositorio.filo.uba.ar:8080/bitstream/handle/filodigital/984/uba_ffyl_t_2005_822744.pdf?sequence=1&isAllowed=y

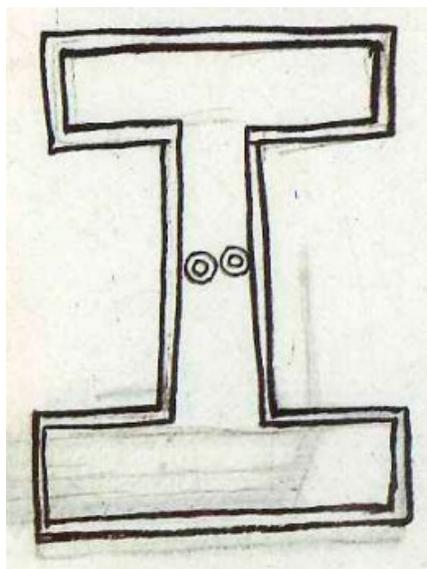
41. Eduardo Matos Moctezuma, “El juego de pelota entre los mexicas”, en *El juego de pelota en Mesoamérica. Temas eternos, nuevas aproximaciones*, coord. María Teresa Uriarte (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2015), 188-191. La palabra *Teotlachco* tiene su origen en las palabras: *teotl* “dos”; *tlachtl* “juego de pelota”; y *co* es un locativo. Una posible traducción es: el lugar del juego de pelota divino o el juego de pelota sagrado.

42. Barrera Rodríguez, “Las exploraciones del Cuauhxiclco”, 102-104.

43. Barrera Rodríguez, “Las exploraciones del Cuauhxiclco”, 104.

44. *Primeros Memoriales*, f. 269r.

Figura 9. Teotlachco



Fuente: *Primeros Memoriales*, f. 269r.

Al respecto de las escalinatas, José Álvaro Barrera Rivera y Alicia Islas Domínguez plantearon que por medio de ellas se accedía el juego de pelota y estas, a su vez, marcaban un límite entre las plazas cercanas y el recinto, es decir, el Teotlachco poseía elementos arquitectónicos propios⁴⁵.

9. ¿El templo Tetlanma?

En la imagen se dibujó un basamento piramidal en cuya cúspide se encuentra una capilla, dentro de ella se observa una cabeza con pintura facial. La parte inferior, es decir, la boca y cuello están pintados de color negro, en cambio, la parte superior posee pintura color rojo. Porta el personaje cabello largo de color negro (ver figura 10).

En el folio 266v de los *Primeros Memoriales* se representó a una diosa con una pintura facial idéntica a la que aparece en el templo del folio 269r, la cual se menciona es la diosa Chantico⁴⁶ (ver figura 11). Según fray Bernardino de Sahagún el templo donde se le rendía culto a la diosa Cuaxólotol Chantico era denominado como Tetlanma⁴⁷.

45. José Álvaro Barrera Rivera y Alicia Islas Domínguez, *Arqueología en la reconstrucción arquitectónica del Recinto Sagrado de Tenochtitlan* (México: Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2018), 277.

46. *Primeros Memoriales*, f. 266v.

47. Sahagún, *Historia General*, 276.

Figura 10. Tetlanma



Fuente: Primeros Memoriales, f. 269r.

Figura 11. Diosa Chantico



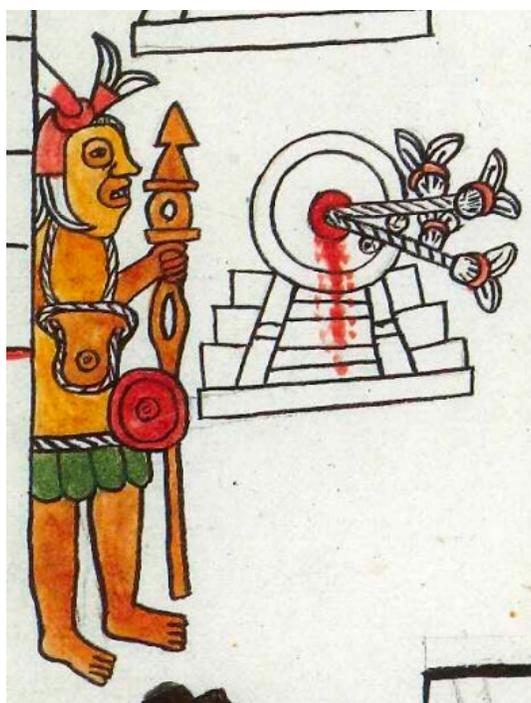
Fuente: Primeros Memoriales, f. 269r.

10. ¿El templo del sol o el templo a Xipe Totec?

En los *Memoriales* se representó otro edificio con características únicas. En la parte superior el *tlacuilo* dibujó un círculo en cuyo centro se encuentra un círculo más pequeño de color rojo, de él surgen dos elementos: el primero, un flujo de sangre que se derrama sobre la superficie de las escaleras; el segundo, dos cuerdas, cada una de ellas con dos borlas. A un costado del basamento se encuentra un *ixiptla* que representa al dios Xipe Totec, cuya mirada apunta hacia el templo (ver figura 12).

La representación de esta deidad no es fortuita ya que el *tlacuilo* que pintó este folio colocó esta imagen en un costado del basamento para indicar que ese espacio está dedicado o relacionado con esta deidad.

Figura 12. Templo de Xipe Tótec



Fuente: *Primeros Memoriales*, f. 269r.

Ignacio Marquina notó la confusión entre el templo de Tonatiuh y el templo de Xipe Tótec, a partir de los ritos que se realizaban en cada uno de estos espacios arquitectónicos⁴⁸. Sobre esta problemática, Matos Moctezuma argumentó que del lado sur del recinto se encontraban dos templos, uno dedicado a Tezcatlipoca y otro dedicado Xipe Tótec, este último tendría adosado un *Temalácatl*, una piedra redonda donde se realizaba el denominado sacrificio gladiatorio, no obstante, posteriormente menciona que “quizá se trata del templo al Sol”⁴⁹.

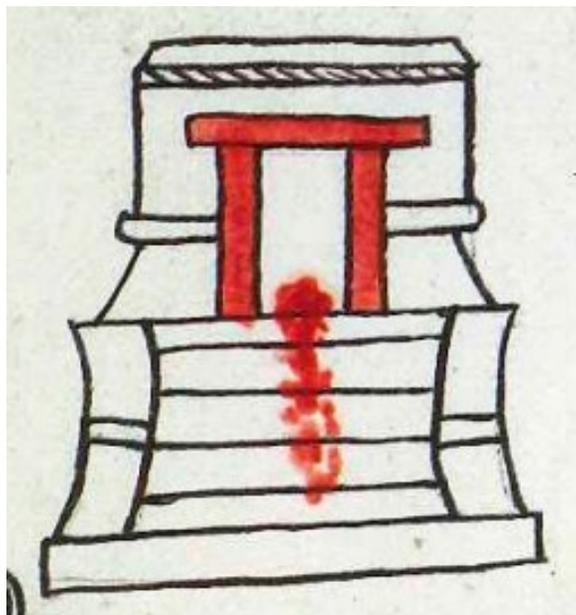
48. Marquina, *El Templo Mayor*, 85-91.

49. Matos Moctezuma, *Tenochtitlan*, 95-96.

11. Templo desconocido

El último de los templos representados en el folio 269r es un basamento piramidal con una capilla en la parte superior en cuya puerta se observa la representación de sangre derramada que cae cuesta abajo por las escaleras⁵⁰ (ver figura 13). Este templo es, sin duda alguna, un misterio, ya que el *tlacuilo* que pintó la imagen consideró oportuno e importante dibujar este basamento piramidal, no obstante, no lo asoció con ninguna deidad ni colocó alguna imagen que proporcione indicios sobre los ritos que se celebraban en dicho espacio.

Figura 13. Templo desconocido



Fuente: *Primeros Memoriales*, f. 269r.

Este último templo no ha sido localizado dentro del recinto ceremonial en materia arqueológica.

Conclusiones

En suma, el trabajo de fray Bernardino de Sahagún y sus colaboradores indígenas se realizó de manera detallada en los diferentes periodos en que el franciscano indagó sobre las prácticas y creencias religiosas de los mexicas. Uno de los aspectos fundamentales y de interés para Sahagún fue el número total de templos y dioses de la religión indígena.

De esta forma, el religioso le solicitó a los *tlacuiloque* o pintores indígenas que dibujaran los principales templos para ilustrar sus obras, dichas imágenes se encuentran en el manuscrito denominado

50. *Primeros Memoriales*, f. 269r.

Primeros Memoriales. En el folio 269r del ya mencionado documento, se dibujó un plano del recinto ceremonial de Tenochtitlan, en donde se incluyó la representación de 9 basamentos piramidales o templos.

Los trabajos arqueológicos en el Centro de la Ciudad de México, en sus diversas temporadas de excavación dentro del perímetro que comprende el espacio donde se ubicó el antiguo recinto ceremonial de México-Tenochtitlan, han demostrado la existencia de varios basamentos piramidales entre ellos 6 de los templos representados en el folio 269r de los *Memoriales* de Sahagún: el Huey Teocalli o Templo Mayor, el Calmécac, el Cuauhxicalco, el Huey Tzompantli, el Teotlachco o juego de pelota y el templo de Xipe Totec o del sol, este último a reserva de que las investigaciones arqueológicas, históricas y arquitectónicas corroboren a que deidad estaba dedicado.

En cambio, tres de los templos representados en el folio 269r de los *Memoriales* no han sido localizados: el templo de Huitzilopochtli (un basamento piramidal exclusivo de esta deidad), el Tetlanma y el templo desconocido (no asociado en el manuscrito de los *Memoriales* a ninguna deidad ni práctica religiosa).

De esta manera, la idea que esbozó Nicholson sobre la elaboración del plano del recinto ceremonial es válida: un indígena fue el creador de la imagen de los *Memoriales*⁵¹. No obstante, considero que no existen los elementos suficientes para considerar al tlatelolca Martín Jacobita como el autor de las imágenes de los *Memoriales* de Sahagún, como lo argumentó Nicholson.

Sin embargo, el estudio comparativo aquí realizado reveló que el indígena que pintó los dibujos de los *Primeros Memoriales*, ya sea de filiación tenochca o tlatelolca, era un *tlacuilo*, es decir, un pintor indígena. A su vez, este indígena debió de conocer directamente los basamentos piramidales antes de la conquista de Tenochtitlan y Tlatelolco llevada a cabo por Hernán Cortés y sus huestes en 1521 ya que plasmó la orientación y distribución arquitectónica de los templos de manera lógica dentro de un espacio geográfico determinado.

De igual forma, planteo una edad aproximada de este indígena *tlacuilo* ya que, si conoció los basamentos piramidales antes de 1521, sobrevivió a la conquista y posteriormente colaboró con Sahagún en la elaboración de los *Memoriales* entre 1558 y 1560, contaba ya con más de 40 años al momento en que pintó el plano del recinto ceremonial.

Referencias

Fuentes primarias

Códice Mendoza. En: <https://codicemendoza.inah.gob.mx/index.php?lang=spanish>

Fuentes primarias publicadas

Durán, Diego. *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002.

51. H. B. Nicholson, "Sahagún's Itemization of the Structure...", 258-260.

- Mendieta, Gerónimo. *Historia eclesiástica indiana*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1997.
- Primeros Memoriales by Fray Bernardino de Sahagún*, Facsimile Edition. Norman: Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1993.
- Sahagún, Bernardino de. *Historia General de las Cosas de Nueva España*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000.

Fuentes secundarias

- Baird, Ellen T. *The drawings of Sahagún's Primeros Memoriales: structure and style*. Norman: University of Oklahoma Press, 1993.
- Barrera Rivera, José Álvaro, y Alicia Islas Domínguez. *Arqueología en la reconstrucción arquitectónica del Recinto Sagrado de Tenochtitlan*. México: Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2018.
- Barrera Rodríguez, Raúl. "Las exploraciones del Cuauhxiclco, el Huei Tzompantli, el Templo de Ehécatl- Quetzalcóatl, la Cancha del Juego de Pelota y el Calmécac". En *Al pie del Templo Mayor de Tenochtitlan. Estudios en honor de Eduardo Matos Moctezuma*, t. I, coordinado por Leonardo López Luján y Ximena Chávez Balderas, 87-113. México: El Colegio Nacional, 2019.
- Bustamante García, Jesús. *Fray Bernardino de Sahagún. Una revisión crítica de los manuscritos y de su proceso de composición*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1990.
- Carreón Blaine, Emile. "Tzompantli, horca y Picota. Sacrificio o pena capital". *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, n.º 88 (2006): 5-52.
- Guzmán Ana, Fabiola, y Óscar J. Polaco. *Los peces arqueológicos de la Ofrenda 23 del Templo Mayor de Tenochtitlan*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000.
- López Arenas, Gabino. *Rescate arqueológico en la Catedral y el Sagrario metropolitanos. Estudios de ofrendas*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003.
- López Austin, Alfredo. "Estudio acerca del método de investigación de fray Bernardino de Sahagún". En *La investigación social de campo en México*, coordinado por Jorge Martínez Ríos, 9-56. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de investigaciones Sociales, 1976.
- López Lujan, Leonardo, David Carrasco y Lourdes Cué. *Arqueología e historia del Centro de México. Homenaje a Eduardo Matos Moctezuma*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2006.
- Marquina, Ignacio. *El Templo Mayor de México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1960.
- Martín Benito, María Eugenia. *Casos de conservación y restauración en el Museo del Templo Mayor*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000.
- Martínez, José Luis. *El "Códice Florentino" y la "Historia General" de Sahagún*. México: Archivo General de la Nación, 1982.
- Matos Moctezuma, Eduardo, coord. *El Templo Mayor: Excavaciones y estudios*. México: Instituto

- Nacional de Antropología e Historia, 1999.
- Matos Moctezuma, Eduardo, coord. *Excavaciones en la Catedral y el Sagrario Metropolitano. Programa de Arqueología Urbana*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999.
- Matos Moctezuma, Eduardo. *Tenochtitlan*. México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 2006.
- Matos Moctezuma, Eduardo. "El juego de pelota entre los mexicas". En *El juego de pelota en Mesoamérica. Temas eternos, nuevas aproximaciones*, coordinado por María Teresa Uriarte, 186-204. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2015.
- Nicholson, H. B. "Sahagún's Itemization of the Structures of the Templo Mayor Precinct of Mexico Tenochtitlan: Legend of a Lost Diagram?". En *Sahagún at 500: Essays on the Quincentenary of the Birth of Fr. Bernardino de Sahagún*, editado por John Frederick Schwaller, 255-262. California: Academy of American Franciscan History, 2003.
- Olmos Frese, Laura. *Análisis de la ofenda 98 del Templo Mayor de Tenochtitlan*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999.
- Quiñones Keber, Eloise. "Reading images: The making and meaning of the sahguntine illustrations". En *The Work of Bernardino de Sahagun. Pioneer Ethnographer of Sixteenth-Century Aztec Mexico. Studies on Culture and Society*, vol. 2, editado por J. Jorge Klor de Alva, H. B. Nicholson y Eliose Quiñones Keber, 199-210. Texas: Institute for Mesoamerican Studies, The University at Albany, State University of New York, University of Texas Press, 1988.
- Solari, Ana. *Los Tzompantli del recinto Sagrado de México-Tenochtitlan*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antológicas, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2005. http://repositorio.filo.uba.ar:8080/bitstream/handle/filodigital/984/uba_ffyl_t_2005_822744.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Villalobos Pérez, Alejandro. "Consideraciones sobre un plano reconstructivo del recinto sagrado de México-Tenochtitlan". *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, n.º 4, (1985): 57-63.